

Carilio, 19 de mayo 78 en miami.
Tu carta querido Antonio Rafael (tambien son
nombres de mi progenie) y soy Carlos Antonio;
Rafael, el mayorazgo de mi familia. Estas
notas de los libros que copias sobre mi, son
tomadas a la vez de otras. Esta gente escribe
asi, no de la vida de los autores, sino co-
piandolos de otros libros. El mas errado es
el de Ramiro Lazo. Nunca fui preso politico.
El regimen de machado empez6 en el año
1926 y ya llevaba 30 preso 6 años, desde el 1919.
Nací en España, un simple accidente, soy hijo
de vientre de cubana. En mi única integracion,
en el resto soy unioensalista. Mi padre
pertenece al ejercito español-colonial.
Caso en cubana y en el 98 al producirse
la independencia de la colonia regreso a
su patria ya con dos hijas cubanas, en el
900 naci yo en España y en el año 7 mis
padres regresaron a Cuba. A los doce años
fui expulsado de un colegio Religioso
donde estaba a pupilo, mis acusaciones ante
la ley contra los Pales que administraban
el colegio, me pusieron en el trance de
ser moralmente excomulgado y desde
entonces pillée. Si no fuera alande diria
que fue el primer hippie de mi generacion.
a los 14 años era grumete en un barco, sin
otro sueldo que la comida. Pronto pase a otros

barcos, y en uno llegue a E.U. donde me quede siempre un poco a lo loco, me molestaba que me trataran como lo que habia acabado por ser: un pobre diablo. Esa arrogancia no me dejaba fijo en ningun lugar. Mi primer trabajo en N.Y. fue en un "Club de Comerciantes", millonarios, mi trabajo era llenar botellas de agua a traves de un filtro. Como esta muy lento, quitaba el filtro y los millonarios tomaban, como el resto de nosotros, el agua sin filtrar. Me botaron. Fui a una agencia y me mandaron a un lugar cerca del Niagara. Fue un engaño. Mi trabajo era limpiar de nieve las lineas del ferrocarril. Via los hombre que habia que hacerle incisiones en las yemas de los dedos para evitar la congelacion y la consiguiente amputacion. Me revire, cogi una araña de tren y bajo el fuego de una escopeta cargada con sal en grano, gané la libertad transhumante. Una semana bajo un frio bajo cero, mi juventud y 95 libras de peso movian la generosidad de los granjeros que me encantaba. Caminando así llegue a la Capital del Estado de New York. Allí otra agencia — fallaba mano de obra por la guerra — me volvio a engañar. Iba destinado a un campamento del Ejército. Calcule que sobria la comida y las estufas. Nada de eso. Teniamos que estar en pontones que se

3
vivaban en Europa para los puentes para
cruzar los Rios. Para comer debia esperar
una semana para cobrar mi sueldo. Se
dormia en unas naves improvisadas y aban-
donadas, donde no habia ni agua congelada
por el terrible frio. Fui a reclamar ante
el militar jefe del trabajo - el solo hablaba in-
gles y yo solo español - no le gusto mi tono y
me dio un papelito para que viniera al fin
de semana a cobrar. Cuando lo entendí de
quise cursar los dientes y el me enseñó sus
peñeros. Me resigné; preferí conservar los
dientes que ya los tenia de fuera, como una
piraña, por el hombre. Otra agencia; esta
vez mas al norte, Altamora. Un trabajo casi
ilustre: auxiliar de un ingeniero pirotec-
nico; pero la ilustracion no llegaba hasta
mí; teniamos que cortar arboles o 20 bajo
cero, hacendlos rodar por las laderas y
despues serrucharlos al aire libre, para
fabricar estrellas de caloros. Me atiborre
de comida y espante mi ya causada mala
pora otra agencia. Esta vez mas al norte,
ya en la frontera con Canada. El trabajo seria
en una mina. Reuse que bajo tierra encontra-
ria por fin el calor tropical. Pero la mina
ya era incontestable y solo por la guerra

4

volver a la producción. Ya hacia rato
que no veía ruedas, solo agujeros y tirines.
Para llegar a los filones de hierro había que
estar bajando dos horas. Con frecuencia me
pendía en los muchos túneles. Tenía la convicción
que nadie había bajado mas que yo en el seno
de nuestra madre ténica. Pero bien no
se estaba tan mal como a la interperie. Mi
desdicha fue alojarme en casa de un italiano
y el italiano tenía una hijita y yo era poco
menos que virgen. Pagaba bien mi hospedaje
y el resto de mi sueldo se lo llevaban los gastos
de la casa. Un día la niña se sintió mal
y el cabron del italiano no creyó que había
pagado mas de la cuenta, la suspensión del
periodo de la niña. Tuve que saltar por
una ventana, mientras la niña gritaba:
"Salvate mi Carlo", la casa es que en el
grocery mi cuenta había crecido y me habían
suspendido el credito. Escape de Pont-Henry
y otra vez en ~~esta~~ Albany suplen mi
pasaporte y regreso a N. York. Otra vez la
Agencia. Esta vez en la Fabrica de Armas
en Filadelfia, la mas importante de los E. U.
-36,000 operarios- por suerte me toco una
"botella", elevar la cuenta de que un reloj
no pasase de la marca de 360°. Allí hice

mis primeros versos, tan malos como lo que
leí de tí en castellano en la Revista de la mi-
sion. Los consonantes y los grados de calor que
debía controlar, me pasaron de la "botella"
a un trabajo infernal. Por "suerte" allí me cogió
la "hispanis influenza" que en Filadelfia ocasionalmente
dicen 50,000 muertes. Vomitando me y en las
rodillas rotas por el dolor llegué a la capital
del Estado y allí pernocté en un bordin de
cuerpo argentino no que se compadeció de mí
y no me mandó al hospital, donde decía,
que considerando el nuevo virus como mortal
aligeraban la muerte de los pacientes; permanecí
en el bordin sin sentido una semana
calculada. Un huésped nuevo que vio
mi nombre en el libro de asientos, quiso
saber de mí, me había conocido, el de con-
tra maestre y yo de marinero en un remal-
cador de alta mar que llevaba lanchones
de melado desde Cuba a las Refinerías de
Nueva Orleans. Cuando me oí, yo había
recobrado el conocimiento, me embarco para
nueva York, pase la convalecencia en una
casa amiga. La señora era medio alemana
y un día me preguntó si me gustaban los hambur-
gues, crudos o cocinados. Yo solo entendí la
palabra "Cuqui" e interprete que ella me
preguntaba si me gustaba ella. Se rio

con la equivocación y mis 17 años se asustaron
 de hamburgues, crudos pero con pelos. El
 marido me le gustó que yo compartiera a su
 mujer con él, y esa noche tuve que ir a dormir
 a la estación de la policía que acogía a los desocu-
 pados y por las mañanas les daban cinco centá-
 vos para que buscaran trabajo a Duan Tan. Allí
 en los muelles de Hoboken trabajé uno día
 cargando los cadáveres embalsamados que
 llegaban de los campos de batalla europeos.
 No veía otra solución que volver a la p.mae.
 Tome un barco que hacía la línea N.Y.
 Habana, Progreso, Veracruz, Tampico. En
 uno de esos viajes participe en un robo
 de pistolas y fui detenido acusado de
 complicidad con el "imperialismo yanqui"
 que no sabía nada del asunto. Escape por
 un pelo de ser fusilado, la causa de mi
 suerte fue que el Juez Federal me consideraba
 el hilo por donde se encontraría el ovillo. Me
 aprecia pajaritos orlando si denunciaba
 a los americanos. Me mantuve en lo del
 robo y un día en la cárcel me hirieron y
 me mandaron al hospital de donde me
 fugue. Hasta días después no supe que la
 herida, me envió al hospital y mi fuga obedecía
 a un plan, para seguirme y dar con mis
 cómplices americanos. Por una suerte im-
 prevista y sin saberlo, eludí la vigilancia

7
que me tenían puesta y encontré asilo en una
casa, donde me ocurrieron muchas cosas,
torna de mi libro inédito El Mando Infe-
lible. Por fin pudo arreglarse mi salida del
país y llegué a la Habana. Un hecho desdicha-
do en el que mi responsabilidad fue mínima
mate a un hombre. Lo dauro es historia pú-
blica. Pronto empecé a escribir, gané pre-
mios. Case con mi mujer aun preso y
en el 31 salí en libertad. Era natural
que mis experiencias me llevaran a ingresar
en el partido comunista y como es natural
también lo repudiase al conocerlo por
dentro. En ese periodo escribí "Hombres
sin Mujeres" El largo reportaje de mi
corresponsalia en la guerra civil española
Ruso hice periodismo con Rolando y luego
por mi cuenta. -- Salte con periodo de 11
meses que estuve en mi familia en Argentina
entre los años 12 ó 13. Después viaje ya como
turista. Fui a Europa, a la Argentina,
Brasil. Hasta la llegada de Castro que
me refugie primero en México y luego en Costa
Rica. En el 62-diciembre- llegué a los E.U.A.
A grandes rasgos tienes mi biografía y sabes
mas que la generalidad de mis biógrafos

7 amigos. Si usaras esto de inmediato
para publicar, usa iniciales. Todo corres-
ponde a un pasado nada agradable pero
nada infamante.

Tu amigo

Carlos

~~9400~~
Carlos Montenegro
2501 NW 16 St. Rd #319
Miami FL 33125



Antonio de la Cova
#99064-131
P.O. Box 1000
Oxford, Wisconsin 53952

WD